



## SISTEMATIZACIÓN DE LOS ENCUENTROS DE DISCERNIMIENTO

### I. Camino Recorrido

La Comisión Nacional del Diaconado, en la reflexión que realizó para elaborar su Plan de Trabajo 2021-2023, detectó en los diálogos internos y en el encuentro con los responsables diocesanos, que los cuerpos diaconales en las diócesis no se habían hecho del todo o más propiamente partícipes del Proceso de Discernimiento que la Iglesia en Chile viene promoviendo desde agosto del 2018, más allá de la reciente participación en sus propias comunidades.

La invitación del CELAM a una participar en el proceso de la Asamblea Eclesial Latinoamericana y la convocatoria a la XVI Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, sobre la Sinodalidad, motivaron a que se incluyera en el plan de trabajo de estos dos primeros años el objetivo de motivar e impulsar con los diáconos del país un proceso de discernimiento que contribuya a la reflexión que estamos haciendo en el país. De este modo motivar a aquellos que no lo han hecho a participar también en sus procesos diocesanos y a su vez aportar desde una mirada propia de los mismos diáconos y sus esposas.

En este contexto se realizaron durante el año 2021 tres Encuentros de Discernimiento, a través de Zoom, y se programaron tres más para el año 2022, con la metodología del discernimiento (**RIE**). Por tanto, en los tres encuentros del año 2021 se profundizó en el **Reconocer**, y en los dos encuentros, durante el primer semestre de 2022, se profundizó en el **Interpretar**, quedando para el segundo semestre abordar en un último encuentro nacional, el **Decidir**. Estos encuentros se diseñaron pensando en que, particularmente los diáconos casados, puedan participar con su esposa, a fin de complementar las miradas y aportes. La metodología de los encuentros se adjunta como **ANEXO**.

El primer encuentro del año 2021 se realizó por cinco grandes regiones, para favorecer las miradas y las realidades en zonas geográficamente próximas (Norte, Centro, Centro Sur, Sur, Extremo Sur), como también se esperaba que en cada encuentro a lo menos participaran unos 100 diáconos con sus esposas y en la región Centro esperábamos unos 200 participantes como mínimo ya que se comprendían varias Vicarías de Santiago. Los dos primeros encuentros los realizamos en la misma modalidad (por grandes regiones), pero el número de participantes fue bajo; por ello el tercer encuentro se realizó en un solo encuentro nacional. En promedio en los encuentro tuvimos un total de unos 120 participantes, si sumamos que muchos estaban con sus esposas este número podría llegar a unos 160.



En general, como Comisión Nacional, valoramos el trabajo realizado, reconociendo que se esperaba un número mayor de participantes, pero ello no ha opacado la reflexión realizada. En un principio costó entrar en la profundización del trabajo, pero luego del segundo encuentro fue mucho más fluido, donde los participantes pudieron ir entrando en el diálogo más abierto y hondo en las temáticas a reflexionar.

Una gran tentación de los participantes en los primeros encuentros fue hablar en tercera persona; era más fácil hablar de los otros que desde uno mismo. Lo segundo, es la tendencia a abordar los temas desde lo explícitamente “religioso”, resultando una gran dificultad de hablar desde la propia vida, personal y social (para poder integrar luego lo propiamente espiritual o eclesial). Esto ha significado un esfuerzo extra por parte de la Comisión para llevar a los participantes a “remar mar adentro” para reflexionar y aportar desde sus propias realidades y experiencias, partiendo desde la verdad y realidad, y no desde lo “ideal” o lo “religiosamente correcto”.

Con todas las dificultades, los diáconos que han participado valoran y agradecen la oportunidad que se abrió para interactuar con hermanos de diversas diócesis, cuestión que ha sido posible gracias a la virtualidad. Para muchos, este ha sido un primer paso para lograr la unificación nacional del cuerpo diaconal. Más allá de que se vive en distintas y diversas realidades y las experiencias diaconales pueden ser diferentes, ha emergido claramente la necesidad de mantener un contacto permanente entre los diáconos de las distintas diócesis, para conocerse, compartir experiencias, formaciones, retiros, recursos, etc. Como se dijo, si bien no pudimos conseguir una participación mayoritaria, sí logramos contactarnos con la mayoría de las diócesis y con el tiempo podremos avanzar más en la integración de todos los cuerpos diaconales del país.

## **II. Experiencia sinodal: lo que hemos visto y oído**

Los participantes evaluaron muy positivamente los encuentros, reconociendo que ha sido una instancia muy importante de participación y de ser escuchados, ya que muchos, o la gran mayoría, no habían sido invitados a participar en los procesos diocesanos; también muchos reconocen que no se sumaron a ese proceso, pensando que era más para el laicado y no tanto para los ministros.

Frecuentemente surgió la expresión que “los sacerdotes muchas veces no los invitan a ser parte de los procesos”, por eso muchos manifiestan que lo desconocían, como también otros señalan “que no sabían que la Iglesia estaba en un proceso de reflexión”.

Se agradeció que la invitación a participar en estos encuentros haya sido para ellos y sus esposas, aunque al principio costó que ellas se sumaran porque ellos no las habían invitado;



algunas esposas manifestaron: “qué bueno que nos escuchen , porque nosotras tenemos mucho que aportar al diaconado y a la Iglesia”; otras señalan “muchas veces las esposas quedamos fuera de las decisiones porque los sacerdotes conversan directamente con nuestros maridos, olvidando que somos casados y que la agenda o tiempos son compartidos”; muchas también dicen que “agradecemos a la Iglesia que haga este espacio de reflexión porque es muy importante que nos escuchen”.

Una de las fortalezas más significativas, ha sido el ejercicio de poder encontrarse virtualmente un grupo significativo de diáconos y sus esposas, provenientes de la gran mayoría de las diócesis, con quienes pudimos participar y reflexionar. Pero a su vez una debilidad es el poco interés que muchos diáconos prestan a estas iniciativas de encuentro, circunscribiendo su ministerio y participación a lo exclusivamente más litúrgico, o al menos minusvalorando la necesidad de encontrarse y caminar como cuerpo diaconal, asumiendo una amplia difusión para estos encuentros a través de los equipos coordinadores diocesanos.

Resalta del proceso realizado, que los participantes consideren que la crisis de la Iglesia es muy grave, especialmente las situaciones de abusos y delitos sexuales, y piensan que los abusos ocurridos serán una huella muy difícil de borrar, ya que a pesar de lo que se ha hecho hasta la fecha, aún hay comunidades donde los abusos de poder sobre todo, continúan. Se piensa que en algunas diócesis, las comisiones que se han formado para prevención de abusos no están funcionando en la forma debida. Algunos piensan que el diaconado tuvo una actitud muy pasiva con respecto al tema, no se elevó la voz para denunciar tales situaciones, convirtiéndose en eventuales cómplices de lo ocurrido. Pero no todos se sienten parte de las soluciones o no saben cómo contribuir, otros dejan esto solo en manos de sus obispos, o como en algunos grupos se señaló “en manos de Dios”. Llama la atención que no consideren que su aporte es valioso, eso puede dejar entrever una pasividad de los diáconos, o no saben, o están reprimidos o desilusionados, o se quedan esperando lo que la autoridad (obispo, párroco) les digan para ejecutar.

Con el caminar de los encuentros se fueron abriendo los deseos y ganas de aportar, reconociendo que ellos, con sus esposas, sí tienen algo que aportar a la vida de la Iglesia, más allá de colaborar en las celebraciones litúrgicas y otros servicios.

Nos preocupa y conmueve que en muchas diócesis los diáconos están muy solos, no siempre son acompañados por sus obispos, o equipos en aquellas diócesis donde hay un responsable diocesano del diaconado. Varios expresan que “más allá del día del diácono, no hay otro encuentro con sus obispos”, quienes tampoco se aparecen en los retiros del diaconado. También se señala en este poco acompañamiento, que las reuniones del clero, son frecuentemente en las mañanas cuando “muchos estamos en horarios laborales y a lo



más solo pueden participar los jubilados”, y en otras diócesis se señala que derechamente no son invitados a estos encuentros del clero, excluyéndolos o segregándolos.

Con todo, en las distintas comunidades donde sirven se percibe una gran confianza hacia el quehacer diaconal. Sin embargo, en el ámbito laboral algunos sienten que sus aportes cristianos no tienen mucha acogida por la falta de credibilidad que tiene la Iglesia hoy en día.

### III. Por dónde nos lleva el Espíritu

Respecto al **clericalismo** presente en el diaconado, se dijeron frases como:

- *Nos tomamos espacios que son propios de los laicos*
- *Querer dominar todas las pastorales*
- *Querer ser protagonista en todo y no dejar crecer a los demás*
- *Actitudes prepotentes al dirigirse a los demás*
- *Una vez ordenados, se creen reyes*
- *Se consideran dueños de las comunidades*
- *A las comunidades más que acompañarlas, se les dirige*
- *Las actitudes clericalistas son producto de una mala formación inicial*

Frente a las **relaciones diáconos - presbíteros**, se manifiesta lo siguiente:

- *- Los presbíteros sienten una desvalorización hacia los diáconos*
- *- Los presbíteros no confían en los diáconos y no creen en sus capacidades para encargarles servicios pastorales en las comunidades.*
- *- Muchos párrocos ni conocen a sus diáconos*
- *- Los párrocos no comparten con los diáconos y sus familias*
- *- Algunos diáconos piensan que el clero no ha sido lo suficientemente valiente para transparentar el tema de los abusos.*
- *- Hay diáconos “sumisos y serviciales” a los que el párroco pide u ordena, provocando, a veces, crisis familiares por excesos en la ocupación del tiempo.*

En relación al **ejercicio del ministerio diaconal**, se manifestó:

- *- El ejercicio del ministerio, para muchos matrimonios, ha sido una riqueza, ya que les ha permitido apoyarse mutuamente*
- *- Se vio disminuido debido a la pandemia. El temor a contagiarse y contagiar a la familia, llevó a algunos diáconos a restarse en actividades pastorales o de servicio*
- *- En general, se entrega mucho tiempo al trabajo y al ministerio en desmedro de la familia*
- *‘ Cuando se jubila, se mantiene la misma tónica*
- *- Las aperturas que ha habido ha abierto una luz de esperanza para retomar el ejercicio diaconal*



- - Se destaca la confianza de las comunidades hacia el servicio que entregan los diáconos
- En varias ocasiones se señala que se deben favorecer actitudes que permitan propiciar la “corrección fraterna”, ya que al hacerse con respeto y caridad permite caminar y crecer juntos.
- Se valora la conversación e intercambio de experiencias con hermanos mayores quienes pueden iluminar y corregir a otros hermanos, creciendo en la conversión personal y pastoral.

Algunas **otras mociones** que han emergido del proceso de discernimiento:

- Se anhela que los pastores sean más abiertos a la escucha, se dice que en algunos obispos aun quedan muchos resabios de la dictadura del poder, sin querer escuchar a nadie y decidiendo solos, y “actuando sin tino ni criterio pastoral ni de misericordia”. Esto llama la atención en algunos que han llegado a asumir su ministerio en nuestras diócesis, y comienzan a generar cambios sin antes conocer y escuchar.
- La crisis nos debe impulsar a realizar un giro al cuerpo diaconal ya que muchas veces también tenemos actitudes duras y de ejercer mal el poder, tenemos que cambiar para ser más misericordiosos, acogedores, atentos para acompañar a quienes se acercan a la comunidad eclesial en busca de Dios. Es de mucha importancia las actitudes que manifestamos a los hermanos y hermanas tenemos que ser testigos vivos del Evangelio.
- Como cuerpo diaconal tenemos que hacer un camino para promover más la participación y la comunión como cuerpo, hay aun muchos hermanos que nunca se vinculan y viven su ministerio alejados del cuerpo diaconal. No es buen testimonio que vivamos el ministerio aislados y alejados del cuerpo diaconal, así como tampoco son sanas las divisiones que se perciben en la Iglesia entre los diversos agentes pastorales (también entre nosotros, incluso por diferencias políticas) y no somos capaces de encontrarnos y dialogar y rezar juntos.
- También nosotros los diáconos nos hemos ido alejando de las personas, del Pueblo de Dios, nos hemos ido institucionalizando y cayendo en los mismos errores que les criticamos a nuestros hermanos presbíteros y, reproducimos el modelo jerárquico e insistimos en impulsar y favorecer estructuras rígidas, burocráticas, que dejan a las personas de lado poniéndonos nosotros al centro, perdiendo así el horizonte al cual somos todos llamados desde el bautismo.



- *Necesitamos recordar y valorar que especialmente los diáconos somos llamados a servir a los más pobres y afligidos. Necesitamos estar más atentos a los clamores que surgen de los más pequeños y estar siempre al servicio fraterno de todo el Pueblo de Dios.*
- *En el cuerpo diaconal necesitamos potenciar más los carismas y talentos de los hermanos diáconos, más que intentar que todos seamos iguales o parecidos, para contribuir a recuperar la fraternidad entre nosotros. Hay hermosas vivencias sociales y de fe, particularmente en comunidades alejadas.*
- *Es crucial que se puedan favorecer encuentros entre presbíteros y diáconos con sus pastores, como también con los seminaristas, y de estos con los alumnos de las escuelas diaconales, para que podamos conocernos, valorarnos y fomentar la fraternidad, los afectos recíprocamente, derribando prejuicios y falsos servilismos.*
- *En el proceso se reconoce que muchas veces falta tiempo para dedicar a la familia, ya que se destina al trabajo particular y al ejercicio del ministerio y, la vida familiar en no pocas oportunidades queda postergada, lo que produce complicaciones, a veces dolorosamente insalvables.*
- *Se valora que muchos de los diáconos jubilados en esta nueva etapa pueden asumir como matrimonio un mayor compromiso pastoral para el ejercicio del ministerio.*
- *En general muchos matrimonios diaconales presentes señalan que el ministerio ha sido una riqueza, que les ha permitido apoyarse mutuamente, algunos manifiestan que se encuentran muy bien, viviendo ya hace años la etapa del nido vacío, porque sus hijos e hijas ya han salido de casa independizándose, pero siempre cercanos a ellos. Varios están viviendo la riqueza de la abuelidad con nietos y nietas de variadas edades.*
- *Hay otros casos donde las esposas están muy presentes acompañando el ejercicio del ministerio, y entregando luces, ideas para mejorar el ministerio, desde su singularidad y femenina, que muchos diáconos celosamente valoran. Si bien se da esta riqueza, también hay un grupo de ellas que manifiesta la ausencia del esposo y padre, lo que se reciente sobre todo cuando hay celebraciones familiares, y él no puede estar por compromisos pastorales, esto especialmente en aquellos que están laboralmente activos. Una esposa señala que muchas veces ella es quien debe tirar el “freno de mano” para que su esposo no tome tantos compromisos pastorales. Se anhela mayor comprensión de sus hermanos presbíteros.*



- *Se señala que la pandemia ha contribuido a que muchos diáconos no participen del cuerpo diaconal, se ha producido un mayor un distanciamiento y no se percibe mucho interés por retomar la participación como cuerpo, apareciendo un cierto individualismo. Algunos señalan la soledad que están viviendo muchos diáconos, que debido a su alta edad, no pueden participar del cuerpo diaconal y del ejercicio del ministerio y viven en soledad sin ser acompañados por sus hermanos y también no son considerados ni acompañados por el obispos.*
- *En reiteradas ocasiones se señala que el testimonio de discipulado misionero de los diáconos queda reducido solo a la expresión en las celebraciones litúrgicas, algunos señalan que urge que los diáconos puedan dar mayor testimonio cuando están sin alba y estola, en la vida cotidiana en sus familias, trabajos y amistades, insertados y dialogantes en el complejo social donde vive. Esta necesidad creativa del ejercicio ordinario del diaconado “sin estola” es un anhelo que se ha expresado con fuerza.*

Respecto de **actitudes** que podrían desarrollar y promover los diáconos, **para impulsar una Iglesia más sinodal**, se dijo:

- En seis ocasiones se señala que se deben favorecer actitudes que permitan la **“corrección fraterna”**, se reconoce en ello una oportunidad para crecer y que esta corrección debe hacerse con respecto y caridad, ya que esto les “permite caminar y crecer juntos”. se valora también la conversación con hermanos mayores que desde su experiencia pueden iluminar y corregir. La corrección permite crecer en la “conversión personal y pastoral”.
- En cuatro ocasiones se reconoce que el **favorecer un buen consejo pastoral** permite superar clericalismos. En la misma línea, el participar constantemente en los procesos de reflexión sinodal, escuchando y siendo sencillos y humildes para ir acogiendo lo que toda la comunidad va planteando, de este modo podemos estar más “ceranos a los laicos”, se señala que un “continuo discernimiento en la adaptación a las comunidades para ayudarlas y respetarlas”. Se sugiere que en la formación inicial se vaya reflexionando más constantemente sobre el clericalismo y elitismo en la iglesia, y se favorezcan procesos sinodales de discernimiento, lo que permitirá corregir estas actitudes en los candidatos”. Se señala que los diáconos pueden motivar e impulsar la participación de todos los miembros de la comunidad eclesial en la que participan.
- Se sugiere que se podría hacer – cuando posible – alguna rotación de los diáconos en diversas comunidades, ya que eso “no los ancla” en una comunidad lo que puede favorecer posturas de clericalismo.



- *Necesitamos, junto a toda la iglesia, ser más humildes, más tolerantes, más inclusivos, más acogedores, más misericordiosos. Aceptando que todos somos diferentes y que la diversidad es una riqueza querida por Dios, reconociendo nuestras aptitudes, pero también nuestras fragilidades y limitaciones para poder servir a nuestros hermanos a ejemplo de Cristo Servidor. Se necesita un testimonio para superar odiosidades o deshumanizada aversión y violencia contra diversos grupos necesitados de acogida, respeto y dignidad.*



## ANEXO

### METODOLOGÍA DE LOS ENCUENTROS DE DISCERNIMIENTO DEL DIACONADO NACIONAL

Para los encuentros virtuales de discernimiento con el cuerpo diaconal y esposas, se utilizó la siguiente metodología:

**A.- Preparación y motivación.** Previo a cada encuentro, la CNDP se reunió con los equipos coordinadores del diaconado del país, con quienes se fue informando y preparando cada uno de los objetivos, propósitos, pasos y temas a abordar, motivándolos para que la difusión se hiciese a través de ellos mismos.

**B.- Esquema de los encuentros.** La estructura de los encuentros siguió un padrón más o menos estable:

- Oración, texto de las Sagradas Escrituras inspirador.
- Inducción progresiva al método y exposición de la experiencia a realizar (Reconocer, Interpretar) desde la perspectiva de nuestro ser y quehacer, desde la vida y el ministerio, en lo personal, familiar, laboral, social, comunitario, eclesial, intentando abordar las diversas realidades, problemáticas o esperanzadoras, en las que venimos sirviendo.
- Preguntas facilitadoras del diálogo
- Trabajo en pequeños grupos (por salas)
- Plenario compartir
- Recogida de las mociones que hayan sido levantadas en los grupos
- Oración final

Respecto de las Preguntas facilitadoras. En los distintos encuentros se utilizaron diferentes preguntas para canalizar el diálogo entre los participantes de los grupos pequeños formados al azar.

**1º Encuentro “Reconocer”:** 14/08/2021.

Texto inspirador: Lc. 10,25-37.

Pregunta 1a) ¿Cómo estoy yo personalmente? 1b) ¿Cómo estamos nosotros, en cuánto esposos y familia?

Pregunta 2) ¿Cómo me siento y qué me está pasando en la crisis eclesial?

**2º Encuentro “Reconocer”:** 04/10/2021

Texto inspirador: el mismo del 1º encuentro.



Pregunta 1) ¿Cómo estoy yo, tanto en mi vida laboral, el ministerio, y esto en relación con mi oficio o profesión que desempeño? ¿ Como se potencia mi ministerio con mi desempeño profesional o mi oficio desde el cuerpo diaconal, al servicio de la Diócesis ?

Pregunta 2) ¿Cómo estamos nosotros, como esposos con relación al ejercicio del ministerio diaconal?

### **3º Encuentro “Reconocer” : 19/11/2021**

Texto inspirador: Párrafo de la Carta al Pueblo de Dios, del PP. Francisco, 20/08/2018, sobre Clericalismo

Pregunta 1) ¿Cuáles son las actitudes y acciones de clericalismo que se perciben en el cuerpo diaconal?

Pregunta 2) ¿Qué actitudes podríamos desarrollar, promover los diáconos para impulsar una Iglesia más sinodal?

### **1º Encuentro “Interpretar” : 29/04/2022**

Texto inspirador: Lc. 24, 13-32.

Pregunta 1) ¿Qué nos confirma estar en el camino que Dios quiere? ¿Y qué no?

Pregunta 2) ¿Qué nos inspira el Espíritu Santo, en concreto, para hacer más evangélica la forma de relacionarnos?

### **2º Encuentro “Interpretar” : 24/06/2022**

Texto inspirador: Lc. 10, 30-37

Pregunta 1) ¿Qué actitudes necesitamos fortalecer nosotros los diáconos para vivir plenamente el ministerio del servicio en una Iglesia más sinodal?

Pregunta 2) ¿Qué cambios son necesarios hacer en el diaconado para que esté acorde a los desafíos que nos plantea una Iglesia más sinodal?

El último encuentro de 2022, originalmente previsto para el presente mes de agosto, la CNDP ha estimado posponerlo para integrar las perspectivas de la III Asamblea Eclesial Nacional, de octubre 2022, que pueda enriquecer el discernimiento para un mejor Elegir, de aquellas opciones que la realidad (junto a nuestro propio proceso) piden al diaconado para *una iglesia más fraterna, sinodal, profética y esperanzadora...*

Respecto a los medios utilizados para recoger los aportes y mociones que en los diversos pequeños grupos se hayan suscitado, básicamente se ofreció a los participantes hacerlos llegar a través de un correo específico, creado al efecto, o hacerlo en línea (o diferidamente) a través de un link de Google Form con las preguntas de cada encuentro. El informe precedente sintetiza los aportes recibido en todos estos encuentros.